

## EL ATHLETIC CLUB EMBAJADOR OFICIOSO ANTE LA SANTA SEDE DURANTE EL PONTIFICADO DE PÍO XII

### *Athletic Club unofficial ambassador to the Holy See during the pontificate of Pius XII*

Pere FULLANA PUIGSERVER <sup>1</sup> , Alejandro Mario DIÉGUEZ <sup>2</sup> 

<sup>1</sup> Universitat Illes Balears (España)

<sup>2</sup> Archivo Apostólico Vaticano (Estado de la Ciudad del Vaticano)

#### Resumen

En este trabajo profundizamos la conexión entre deporte, política y religión, y para ello partimos de un momento y un caso concreto como es el del Athletic Club, y su vinculación al franquismo y a la Santa Sede, a mediados de la década de 1950. El estudio se centra en la audiencia del papa Pío XII al club en el Vaticano (directivos, jugadores y familiares), el discurso y la recepción del acto en 1956, y el homenaje posterior al pontífice en el estadio de San Mamés en mayo de 1958. Los hechos y la documentación generada permiten analizar la construcción y el papel de los deportistas como embajadores y propagandistas de unos valores y unas propuestas políticas sociales muy concretas. Los hechos tienen lugar en una coyuntura de apertura y de legitimación del régimen como consecuencia de los acuerdos entre la Santa Sede y el Estado español, y en el marco de las nuevas competiciones futbolísticas internacionales que van a poner a los equipos españoles en el centro de interés europeo.

**Palabras clave:** fútbol, franquismo, Santa Sede, catolicismo, deporte.

#### Abstract

In this work we deepen the connection between sport, politics and religion, and for this we start from a specific moment and case such as that of the Athletic Club, and its link to Francoism and the Holy See, in the mid-1950s. The study focuses on the audience of Pope Pius XII to the Vatican (directors, players and relatives), the speech and the reception of the act in 1956, and the subsequent homage to the pontiff at the San Mamés Stadium in May of 1958. The facts and the documentation generated allow us to analyse the construction and role of athletes as ambassadors and propagandists of values and very specific social political proposals. The events take place at a time of opening and legitimization of the regime as a result of the agreements between the Holy See and the Spanish state, and within the framework of the new international football competitions that will put Spanish teams at the center of European interest.

**Keywords:** football, Francoism, Holy See, catholicism, sport.

Este es un artículo de acceso abierto distribuido bajo los términos de la licencia de atribución-no comercial-sin derivados de Creative Commons (<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/>), que permite la reutilización, distribución y reproducción no comercial en cualquier medio, siempre que se cite adecuadamente la obra original y no se altere, transforme o construya sobre ella de ninguna manera.

## Introducción

El presente estudio parte de unos hechos concretos como son la audiencia del papa Pío XII al Athletic Club de Bilbao en 1956 y el homenaje que el Athletic tributó al pontífice en 1958 en el estadio de San Mamés. El relato de los hechos que ofrecemos parte de documentación inédita localizada en el Archivo Apostólico Vaticano, con la apertura de los archivos de Pío XII (1939-1958). Por su singularidad, los hechos y las evidencias documentales nos permiten trabajar las conexiones entre el fútbol y el franquismo (1939-1975), concretamente en el período denominado primer franquismo. Resulta evidente que existe una conexión no solo entre el deporte y el régimen totalitario y militar español, sino también con el catolicismo como referente siempre permanente, dependiente y, a su vez, autónomo en relación al poder.

Fútbol, franquismo y catolicismo se cruzan y crecen en España en sintonía con la manera en que evoluciona y cambia la realidad internacional. De tal manera que entre 1939 y 1959, período que coincide con el pontificado de Pío XII, se asiste a dos grandes etapas, primero entre 1939-45, de control militar y falangista; y una segunda de gestión de los católicos, procedentes del activismo de Acción Católica y sobre todo de los partidos conservadores monárquicos. Los católicos en el gobierno de Franco fueron, en general, individuos disimuladamente abiertos a la realidad creada por la democracia cristiana italiana y receptivos a las nuevas puestas en escena del catolicismo italiano. Asumieron, entre otras, la misión de limpiar la imagen del franquismo en Europa y, en el caso de Castiella, también un pasado personal de talante integrista y propagandista del fascismo. La década de 1950 va a ser clave para el franquismo y su aceptación y apertura al exterior. El espíritu del concordato con la Santa Sede de 1953 y la política exterior del régimen se sustentaban sobre gestos y mensajes que debían transmitirse con naturalidad y armonía<sup>1</sup>. El fútbol (y el deporte en general) tenía todos los ingredientes necesarios para cumplir esta misión de legitimación y de normalidad que el régimen franquista intentaba transmitir al interior, pero también en buena medida al exterior. A comienzos de la década de 1950, sobre todo, comenzaba un proceso de internacionalización del franquismo, un camino en el que católicos como Alberto Martín Artajo<sup>2</sup>, Joaquín Ruiz Giménez<sup>3</sup> o Fernando Castiella<sup>4</sup> iban a tener un protagonismo de primer nivel. Este último procedía de las denominadas “buenas familias” vascas, había militado en formaciones católicas monárquicas y había sido jugador del Athletic Club en su juventud. Rosa Pardo Sanz ha estudiado a fondo su trayectoria ideológica y su protagonismo en algunas de las organizaciones católicas de mayor influencia en España durante la primera mitad del siglo XX, situándolo entre los católicos germanófilos y próximos al totalitarismo hasta el final de la segunda guerra mundial. La colaboración de las “buenas familias” vascas en el proceso de consolidación del franquismo era conocido, así como su afiliación o simpatía con los grupos católicos cercanos al poder y con una

<sup>1</sup> Pablo Martín de Santa Olalla, “El Concordato de 1953 y la España católica”, *Miscelanea Comillas* 91, (2016): 173-90.

<sup>2</sup> Pablo Sánchez Garrido, ed., *Alberto Martín Artajo. Pasión por el bien común* (Madrid: CEU, 2022).

<sup>3</sup> Javier Muñoz Soro “Joaquín Ruiz-Giménez o el católico total (apuntes para una biografía política e intelectual hasta 1963)”, *Pasado y Memoria, Revista de Historia Contemporánea* 5, (2006): 259-88.

<sup>4</sup> Nacido en Bilbao (Vizcaya) en 1907, fue catedrático de Derecho internacional público y privado desde 1935; diplomático desde 1948, fue el jefe de misión de la embajada en la Santa Sede de 1951 a 1957, negociando y firmando el Concordato de 1953; presidió luego la cartera de Asuntos Exteriores durante trece años, de 1957 a 1969. Falleció en Madrid el 25 de noviembre 1976 (cf. Marcelino Oreja Aguirre, Fernando María Castiella y Maíz, en *Diccionario Biográfico Español*, (Madrid: Real Academia de la Historia, 2009), XII, pp. 401-404). Rosa María Pardo Sanz, “Fernando Ma Castiella: una larga travesía hacia el liberalismo”, en *Historia, política y cultura (Homenaje a Javier Tusell)*, ed. Juan Avilés (Madrid: UNED, 2009): 393-427. Su perfil profesional e ideológico encaja en el colectivo de la burguesía vasca que se socializó en formaciones políticas de la derecha radical durante la Segunda República y posteriormente apoyó la causa del Alzamiento, como ha avanzado Rosa María Pardo, y han corroborado Mikel Urquijo o Antonio Pérez Embeitia. Deseo agradecer las sugerencias del profesor Mikel Urquijo Goitia en este sentido, así como el acceso a la tesis doctoral de Antonio Pérez Embeitia que él había dirigido recientemente, donde sitúan las familias y corrientes burguesas vascas de este período.

penetración incuestionable en la sociedad vasca<sup>5</sup>. El control de los clubs de fútbol era uno de los escenarios de mayor visibilidad para estas buenas familias, cargos que compatibilizaban con concejalías en los principales ayuntamientos, especialmente en el de Bilbao. La directiva del Athletic de los cuarenta y cincuenta del siglo XX estaba representada por aquella parte del universo social dominante, dirigentes cercanos al poder económico que había apoyado a Franco y contaba con la admiración de los estamentos sociales y eclesiásticos con mayor peso en la sociedad española de los cincuenta<sup>6</sup>.

El fútbol, a partir de los años veinte había tenido una función de nacionalización relevante, las competiciones de liga y copa habían contribuido a crear una cierta unidad territorial, este juego -traducido al español como balompié- había tenido una función de convivencia y la competición había ayudado a crear un mapa simbólico común<sup>7</sup>. Desde finales de la década de 1940, primero a raíz de la creación de la Copa Latina (1949-57) cinco equipos españoles (FC Barcelona, Real Madrid, Atlético de Madrid, Valencia y Athletic de Bilbao) representaron a España en dicha competición internacional junto a los campeones de liga de Francia, Italia y Portugal<sup>8</sup>. Poco después daba inicio la Copa de Europa. Italianos y españoles, sobre todo, conocían la fuerza que tenía el deporte, en especial el fútbol y el ciclismo, como catalizador de emociones y como proyección en todos los estamentos sociales. En 1955 se organizaba la primera Copa de Europa de Clubs y el trofeo sería conquistado por el Real Madrid. El Barcelona como segundo clasificado disputaría la Copa de Ferias (creada también en 1955) y el Athletic, como tercer clasificado jugaría la Copa Latina, llegando a la final en julio de 1956. Los torneos internacionales de fútbol ofrecían un escenario de visibilidad y de protagonismo hasta el momento inexplorados y desconocidos. Entre 1955 y 1957, año de la firma del Tratado de Roma, el fútbol avanzaba el espíritu de los nuevos acuerdos económicos transnacionales y otorgaba a equipos como Real Madrid, FC Barcelona o Athletic Club una representatividad con horizontes desconocidos. La identidad nacional entre 1945 y 1960 busca reforzarse y la exigencia de internacionalización no contradice ni devalúa esta necesidad. El franquismo ha encontrado en el catolicismo -especialmente en el proyecto de Artajo, Ruiz Giménez y Castiella- la oportunidad de distanciarse del falangismo, asear su imagen en el exterior y confirmar acercamientos a las democracias que mejor convergían con el nacionalcatolicismo<sup>9</sup>.

### **El Athletic como emblema del deportista cristiano, popular y nacional**

Athletic Club de Bilbao, Real Madrid y Fútbol Club Barcelona se consolidaron como los tres grandes clubs de referencia hispánica en la postguerra y lideraron la proyección internacional durante la década de 1950<sup>10</sup>. Estanislao Basora, jugador del FC Barcelona durante estos años, recordaba en 2012 poco antes de su fallecimiento, que “en mi época la rivalidad no era con el Real Madrid, sino con el Athletic de Bilbao”<sup>11</sup>. Valencia y Atlético de Madrid -este originariamente

<sup>5</sup> Mikel Urquijo, “Las buenas familias’ de Bilbao. Espacios de sociabilidad y control del poder”, en *Sociabilità. Modeli e pratiche dello stare insieme in età moderna e contemporanea*, dir. Daniela Novarese (Roma: Aracne Editrice, 2019), 255-79.

<sup>6</sup> Tal como ha recordado recientemente Joseba Louzao Villar, el cardenal Tarancón, gran aficionado al fútbol, no disimulaba su simpatía por el Athletic. Joseba Louzao Villar, *Vicente Enrique y Tarancón. La consecuencia del Evangelio* (Madrid: Khaf, 2023). Sobre el protagonismo de sectores relevantes de la burguesía vasca en la posguerra, especialmente por su significación con la extrema derecha: Antonio Pérez Embeita, *Las ‘buenas familias’ de Bilbao y el poder local en el primer franquismo (1937-1959)*, (Madrid: Sílex, 2019).

<sup>7</sup> Alejandro Quiroga, *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España* (Madrid: Marcial Pons Historia, 2014).

<sup>8</sup> La Copa Latina fue una competición europea organizada por las federaciones nacionales de Italia, Francia, Portugal y España entre 1949 y 1957. Félix Martialay, “La Copa Latina. Orígenes”, *Cuadernos de Fútbol* 136, 1 noviembre 2021; “La Copa Latina”, *Cuadernos de Fútbol* 137, 1 diciembre 2021.

<sup>9</sup> Guy Hermet, *Los católicos en la España franquista. I. Los actores del juego político* (Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1980).

<sup>10</sup> En 2022-23 son los tres únicos clubs españoles que han disputado las 92 competiciones de liga oficiales disputadas entre 1928 y 2022. Una visión general de lo que ha representado el Athletic Club en el universo futbolístico: J. Turuzeta, *El Athletic Club. Origen de una leyenda. Cuando el león era un cachorro* (San Sebastián: Txertoa, 2012).

<sup>11</sup> Ignacio Villota Elejalde, *Mi Athletic... y el fútbol* (Donostia: Txertoa, 2020), 33.

fundado por vascos en Madrid y vinculado al Athletic Club- les acompañaron en momentos puntuales, pero a un segundo nivel. Entre estos cinco equipos habían obtenido 23 de los 25 títulos de liga disputados entre 1928 y 1956. Barcelona y Athletic habían conquistado seis títulos cada uno, prácticamente el 50% de la competición, pero rápidamente el Real Madrid iba a hacerse un hueco en esta élite y comenzaría a triunfar en las competiciones europeas. El Athletic que saldría campeón de liga y copa en 1956 conquistaba su sexta liga, con lo que igualaba al Barcelona en títulos, y conseguía su decimonoveno título de copa, con lo que había logrado el 35% de los torneos de copa disputados. A mediados de los cincuenta la radio y el NO-DO<sup>12</sup> daban cuenta de los triunfos del Athletic y sus seguidores se multiplicaban en toda la geografía española, su uniforme era asumido por muchos equipos de nueva creación y tenía un apoyo relevante en los ambientes católicos, precisamente porque aparecía como un equipo ejemplar, con una capacidad extraordinaria para conjugar la práctica religiosa con la cultura de masas. La identidad del club no se reducía al componente religioso, pero el catolicismo cubría expectativas y anhelos sociales y políticos diversos.

La Federación Española de Fútbol venía organizando la liga de fútbol de primera división desde 1928, con el paréntesis de la Guerra, en la temporada 1955-56 se disputó la 25 edición de la misma. Después de la Guerra, los responsables políticos del fútbol en España prohibieron la incorporación de jugadores extranjeros, pero tuvieron que ceder ante la presión de la mayoría de clubes de la primera división. Paradójicamente, había existido una cierta sintonía entre el espíritu de los equipos vascos y navarros en contar exclusivamente con jugadores españoles. El prestigio futbolístico del Athletic, gracias a su palmarés en liga y copa, lo había convertido en icono de la identidad nacional, una simbología a la que se sumaba su actitud abiertamente católica y su adhesión a los proyectos de internacionalización del fútbol que se estaban iniciando. Las competiciones internacionales ofrecían el clima propicio al Régimen, otorgaban al fútbol español un plus de prestigio, de presencia y de autoestima. Además, en el fútbol español existía una cierta memoria de que la base de la liga se centraba en equipos vascos, catalanes y madrileños. En el proceso evolutivo del franquismo, vampirizar el fútbol formaba parte de la estrategia de legitimación.

Entre 1953 y 1956 el fútbol estaba cambiando todo su universo tanto interno como externo. Dejaba de ser un producto local o nacional, para convertirse en un producto transnacional y en un deporte profesionalizado, con un gran escaparate mundial. El fichaje de Alfredo Di Stéfano por el Real Madrid cambió el rumbo de la historia y proyectó el fútbol español a escala global (Europa y Latinoamérica sobre todo). Por otra parte, los núcleos de poder españoles conocían perfectamente el peso del fútbol en la canalización de emociones y en la proyección de valores y de símbolos. Es en este sentido que debe entenderse la conexión bilbaína en Roma. Enrique Guzmán<sup>13</sup> y José María Castiella (hermano de Fernando, embajador ante la Santa Sede en 1956) habían coincidido en el Ayuntamiento de Bilbao en 1952, el primero como teniente de alcalde, el segundo como concejal. El primero sería presidente del Athletic y el segundo presidente de la Federación Vizcaína de Fútbol. El *lobby* vasco persistía bien posicionado en los estamentos de poder, tanto civil, como deportivo, como eclesiástico, gracias al apoyo económico ofrecido a Francisco Franco por parte de la burguesía vasca<sup>14</sup>.

La disputa de la final de la Copa Latina por parte del Athletic y el eco expansivo del club en España después de obtener el doblete (Liga y Copa) en 1956 reforzaba la singularidad del club, como entidad deportiva integrada por jugadores formados en la escuela propia, con jóvenes vascos, muchos de ellos provenientes de ambientes rurales y populares, con el apoyo de la burguesía tradicional local, con la simpatía del régimen franquista en cuanto entendían que los valores del club encarnaban algunos de los ideales más emblemáticos de los sectores católicos, de cierta

<sup>12</sup> Noticiero oficial del régimen franquista, de carácter propagandístico, que se emitió en España entre 1942 y 1976. Juan Antonio Simón. "Fútbol y cine en el franquismo: la utilización política del héroe deportivo en la España de Franco", *Historia y Comunicación Social*, 17 (2012): 69-84.

<sup>13</sup> Enrique Guzmán Martínez (Bilbao, 1906 – Getxo, 1979), industrial, alcalde y presidente del Athletic Club desde el 1950 hasta el 1959.

<sup>14</sup> Pérez Embeita, *Las 'buenas familias' de Bilbao*, 27.

influencia en las élites socioeconómicas locales, que colaboraban con el régimen. El Athletic se mantenía a cierta distancia de los intereses financieros que otros clubs sostenían, no escondía sus afinidades con el catolicismo tradicional del norte y se identificaba con una parte del mundo rural popular; no en vano la formación del año del doblete era conocida con el nombre de los “once aldeanos”, es decir con once vizcaínos<sup>15</sup>. Con los triunfos del Real Madrid en Europa emergía un nuevo concepto de triunfador<sup>16</sup> y el régimen, de la mano del propio Fernando Castiella como Ministro de Asuntos Exteriores, se acercará cada vez más al modelo liberal del Real Madrid y se alejará del modelo hispano vinculado al sentido identitario tradicional. El régimen necesita triunfar, necesita liderar, necesita reconocimiento y el fútbol aparecía como un escaparate ideal para los planteamientos del desarrollismo económico que acercaba el Estado a la nueva Europa que se estaba construyendo, una Europa secular, centrada en los intereses económicos.

### La audiencia al Athletic: gestación, desarrollo y epílogos

Para un equipo que será propuesto como “embajador” de los valores cristianos del deporte, el encuentro con el papa no podía ser gestionado sino por el representante diplomático de España cerca de la Santa Sede, el embajador Fernando Castiella, un católico practicante, orgullosamente vasco, quien fuera también catedrático, propagandista, político, embajador, y ministro<sup>17</sup>. El “Atlético de Bilbao”, nombre oficial durante el primer franquismo, representaba algunos de los valores que el gobierno de Franco pretendía exportar, y esta aparición pública en Roma podía ser una oportunidad para reforzar el elemento religioso con el que el régimen se identificaba públicamente<sup>18</sup>.

No se sabe si con mejor tacto diplomático o argucia deportiva, desde Roma, Castiella despachaba el 19 de junio de 1956 esta ingeniosa carta en italiano al sustituto de la Secretaría de Estado, el milanés Angelo Dell’Acqua<sup>19</sup>:

Non so se Vostra Eccellenza si interessi al calcio. È probabile che da buon milanese parteggi per le squadre meneghine Inter o Milan, Io che sono basco, sono stato sin da bambino un tifoso dell’Atletico di Bilbao, la squadra che più volte ha vinto il campionato spagnolo. Alla fine del corrente mese di giugno, dal 27 al 30, squadre di Francia, Italia, Portogallo e Spagna disputeranno la Coppa Latina. In questa competizione, il Milan – suppongo il *Suo* Milan – si incontrerà [sic, por incontrerà] col il *mio* Atlético di Bilbao. Sono certo che Vostra Eccellenza Reverendissima ed io accetteremo sportivamente il risultato, qualunque esso sia. Orbene, i giocatori dell’Atlético di Bilbao, vincitori o vinti, accompagnati dai dirigenti del Club e da un gruppo di tifosi che giungeranno dalla Spagna per sostenere la nostra squadra rosso bianca, desiderano venire a Roma, dopo il loro ultimo incontro, per prostrarsi davanti

<sup>15</sup> José Manuel Alonso, “Valores y virtudes declarados por el papa Pío XII a aquel Athletic de los once aldeanos, entre los que estaba José Luis Artetxe, fallecido en la festividad de San José” <https://kazetariakavpeke.wordpress.com/2016/03/21/valores-y-virtudes-declarados-por-el-papa-pio-xii-a-aquel-athletic-de-los-once-aldeanos-entre-los-que-estaba-jose-luis-artetxe-fallecido-en-la-f/> (consultado en 25 marzo 2023).

<sup>16</sup> Ignacio Villota Elejalde, *Mi Athletic... y el fútbol*, (Donostia: Txertoa, 2020), 37.

<sup>17</sup> Además de la referencia general a la figura de Castiella, Rosa María Pardo nos presenta de forma clara y concisa el universo político e ideológico del diplomático franquista y su vinculación al País Vasco, y a su vez ha estudiado el peso de la política exterior del franquismo: Rosa María Pardo Sanz, “Fernando María Castiella: pasión política y vocación diplomática”, *Historia Contemporánea* 15 (1996): 225-239; Florentino Portero Rodríguez, Rosa María Pardo Sanz, “La relaciones exteriores como factor condicionante del franquismo”, *Ayer* 33 (1999): 187-21.

<sup>18</sup> Alejandro Quiroga Fernández de Soto, “Así también se hace Patria. Fútbol y franquismo en Cataluña y el País Vasco (1939-1977)”, *Hispania Nova* 17 (2012): 269-302 (consultado 13/07/2023).

<sup>19</sup> Nacido en Milán en 1903, fue secretario del cardenal arzobispo de Milán Ildelfonso Schuster, antes de entrar en 1931 al servicio diplomático de la Santa Sede. En 1950 fue nombrado subsecretario adjunto de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios y en 1953 sustituto de la Secretaría de Estado. Creado cardenal por Pablo VI en 1967, fue luego nombrado vicario general para la diócesis de Roma. Murió de forma imprevista en Lourdes en 1972 mientras guiaba un peregrinaje romano (cfr. *La morte del cardinale vicario Angelo Dell’Acqua*, en «L’Osservatore Romano» (LOR), 28-29 agosto 1972, p. 2 y Mauro Lanfranchi, *Il diplomatico che sorrideva. Profilo biografico del cardinale Angelo Dell’Acqua*, Sesto Calende, Cooperativa “Il Ponte” 1997).

al Santo Padre da ferventi cristiani quali sono. Magari potessero [sic, por potessero] offrirmi la Coppa Latina! Il Presidente dell'Atlético di Bilbao mi ha più volte scritto pregandomi di porre tutto il mio impegno per ottenere un'udienza, possibilmente per il giorno 3 luglio.

Il Santo Padre, che è tanto generoso con tutti, ha sempre accolto gli sportivi con speciale benevolenza. Tutti ricordiamo i luminosi [sic, por luminosi] orientamenti che il Vicario di Cristo ha più volte dato a coloro che senza trascurare la salute dell'anima curano anche quella del corpo.

Spesso mi sono rivolto a Vostra Eccellenza Reverendissima chiedendo aiuto per risolvere una questione od ottenere un favore. In questo caso – molto prima di conoscere i risultati dell'incontro di Milano – desidero sollecitare il Suo intervento presso l'Augusto Pontefice per ottenere questa udienza. Si tratta di gente ottima – Monsignor Fernández Conde potrà darLe ragguagli sulla popolarità di questa squadra – per la quale io, come bilbaino, nutro una grande simpatia<sup>20</sup>. In gioventù appartenevo alla squadra dei “ragazzi” dell'Atlético. Molti dei miei compagni di allora sono riusciti ad essere “internazionali”. Io, che non ero un giocatore troppo brillante, ho dovuto accontentarmi di essere internazionale a modo mio, seguendo la via meno spettacolare del Diritto e quella in cui mi trovo.

Vinca il Milan, trionfi l'Atlético o qualsiasi altra squadra nella Coppa Latina... per favore, Eccellenza, mi ottenga questa udienza!

Sono lieto dell'occasione per rinnovare a Vostra Eccellenza Reverendissima la certezza della mia più alta e distinta considerazione<sup>21</sup>.

El 21 de junio Dell'Acqua despachó la solicitud del embajador Castiella con el papa, quien accedió a admitir al *baciamano* – una breve audiencia grupal – al equipo deportivo. El día siguiente, la decisión pontificia fue comunicada al maestro de cámara y a Castiella por teléfono<sup>22</sup>.

El 25 de junio, después de la victoria del día anterior por 2-1 ante el Atlético de Madrid en el Bernabéu, el embajador Castiella recibió este telegrama del presidente del Athletic Club: “Después brillantísimo triunfo Copa Generalísimo confirmo mi carta día veinte así como programa fechas viaje rogándote obtención audiencia Santo Padre día cinco julio. Agradeceré tener noticias llegada Milán Albergo Principe Savoia objeto organizar viaje. Cordialmente te saluda hasta pronto. Enrique Guzmán”<sup>23</sup>.

Un apunte de la Secretaría de Estado del 29 de junio registra el cambio de fecha para la audiencia, del 3 al 5 y, finalmente al 6 de julio, como había comunicado monseñor Fernández-Conde<sup>24</sup>.

Mientras tanto, el 3 de julio, en la Arena Cívica de Milán, el Milan había conquistado la Coppa Latina, venciendo la final con el Athletic por 3 a 1. Al día siguiente, Castiella se apresuró noblemente a reconocer los méritos del vencedor con un telegrama a monseñor Dell'Acqua: “Molto sportivamente mi permetto inviarle auguri per trionfo in Milano squadra milanese per la Coppa Latina e molto rispettosamente le ricordo udienza promessa ai poveri vinti. Devotamente la saluto”<sup>25</sup>.

Como estaba previsto, Pío XII recibió en una sala de los apartamentos papales el 6 de julio de 1956, a las 9.30 de la mañana, al equipo del Athletic Club, en total unas 40 personas según el registro de la Antecámara Pontificia: con el presidente Enrique Guzmán y el capitán Agustín

<sup>20</sup> Manuel Fernández-Conde García del Rebollar nació en Puertollano (Ciudad Real) en 1909. Ordenado sacerdote en 1934, trabajó al servicio de la Secretaría de Estado vaticana por veinte años desde 1939. En 1959 fue nombrado obispo de Córdoba, donde falleció en enero de 1970 (cfr. LOR, 4 gennaio 1970, p. 1).

<sup>21</sup> Archivo Apostólico Vaticano (AAV), *Segreteria di Stato*, 1950ss, Sommo Pontefice, 7 (Udiienze. Spagna), ff. 83-84.

<sup>22</sup> *Ibid.*, ff. 85-86.

<sup>23</sup> *Ibid.*, f. 87.

<sup>24</sup> *Ibid.*, f. 88.

<sup>25</sup> *Ibid.*, f. 90.

Gáinza, estaban el vicepresidente Pedro de Ampuero, el entrenador Fernando Daucik, los jugadores, otros directivos y algunos familiares.

Hubiera debido limitarse a una audiencia *di baciamano*, un simple y fugaz saludo con alguna palabra de ocasión pronunciada espontáneamente por el pontífice. No sabemos el motivo, pero fue sin embargo la ocasión que Pío XII escogió para destacar su visión del deportista cristiano con un mensaje programático sobre la necesidad de conciliar la vida deportiva con la vida espiritual, haciendo hincapié en la presencia de “un club y un equipo modelo desde el punto de vista moral y religioso”.

La serie *Discursos de las Cartas Pío XII*, conservadas en el Archivo Vaticano, recogen un patrimonio excepcional: los documentos preparatorios de las numerosas alocuciones pronunciadas por el papa Eugenio Pacelli ante los más variados auditorios<sup>26</sup>. Entre ellos, también figura el de esa inolvidable mañana de julio.

Es difícil establecer cuál haya sido el punto de partida de tan logrado discurso. Se puede presumir que Pío XII haya podido contar con algunos apuntes, preparados tal vez por el mismo embajador Castiella, por monseñor Fernández-Conde o inclusive por el mismo obispo de Bilbao. Así se explicaría el conocimiento que Pacelli demuestra tener de detalles sobre la vida religiosa de los atletas bilbaínos, que difícilmente podían estar a su alcance.

Probablemente a partir de estos apuntes, como era su costumbre, el papa transcribió a máquina una primera versión del texto que luego releyó y modificó cuidadosamente, a mano, corrigiendo, sustituyendo y buscando el mejor sinónimo.

En esta versión aparecen las tachaduras y, en cursiva, las palabras sustituidas de propio puño por Pío XII:

Aunque no es la primera vez, ni mucho menos, que tenemos el placer de recibir a un grupo de deportistas, o a un equipo de fútbol, porque las puertas de esta Casa están abiertas para todos, y mucho más las puertas de Nuestro corazón de Padre; sin embargo no tenemos ninguna dificultad en manifestar el placer con que acogemos hoy a los directivos y a los jugadores del “Atletic” de Bilbao, por ser ellos quien son y por parecernos que acaso lo merezcan de modo particular.

Y conste que al hablar así no Nos referimos tanto a esa justa fama que ~~les~~ *os* circunda de deportistas ~~puros~~ *verdaderos*, entusiastas sinceros de ~~su profesión~~ *una actividad* a la que ~~se dedican~~ *os dedicáis* con alma y vida, poniendo en ella un ~~entusiasmo~~ *ardor juvenil*, un esfuerzo auténtico, una nobleza y una verdad, que todos ~~unánimemente~~ *os* reconocen, casi como ~~su~~ *vuestra* principal característica; sino más bien aludimos a esas voces, también no poco conocidas, que ~~les~~ *os* presentan como un club y un equipo modelo desde el punto de vista moral y religioso, gente que ~~saben~~ llevar paralelamente su vida deportiva y su vida espiritual, y que si hoy se reúnen para un entrenamiento o para un encuentro, mañana acaso se ~~sentirán convocar~~ *verán convocados* para un retiro espiritual o incluso [sic] para una tanda de Ejercicios. ¿Será por eso por lo que vuestros colores rojo y blanco se diría que están familiarizados con el triunfo? ¿Será por eso por lo que este año habéis cantado dos veces vuestro “alirón” con el brío y con las buenas ganas que todos saben?

Enhorabuena, hijos amadísimos; y enhorabuena también por vuestra actuación más reciente en tierras itálicas; porque el buen deportista sabe perfectamente que no es sólo el triunfo lo que cuenta, sino también, y mucho más, el dejar bien plantada una bandera, como habéis hecho vosotros. El deporte, y acaso especialmente el fútbol, puede ser también una escuela de virtudes; de virtudes individuales en el propio perfeccionamiento, que supone no pocas veces mucha asiduidad, mucho sacrificio, mucho cultivo interior, mucha humildad en el recibir y asimilar las lecciones, mucha abstinencia en el evitar todo lo que puede ser contrario a la profesión que se vive, mucha abnegación en el perseverar en los momentos

<sup>26</sup> AAV, *Carte Pío XII, Discorsi* 19, fasc. 54, ff. 1-3. Los autores agradecen al Dott. Giovanni Coco, responsable del ordenamiento y estudio de tan precioso material por haberles facilitado el acceso.

difíciles, mucha lealtad en el rendir lo que se debe rendir en todas las ~~momentos~~ *ocasiones*, mucha superioridad de espíritu para saber perder sin descomponerse, mucha caridad para saber vencer sin humillar al adversario; de virtudes sociales, especialmente en el saber ocupar el puesto que le ha sido asignado en el equipo, en la táctica que en aquel momento se ha de aplicar, sacrificando el lucimiento personal, facilitando la labor de conjunto, siendo una pieza exacta en el complicado engranaje que requiere la táctica moderna, sin egoísmos, sin vanidades, sin cuestiones personales, con esa ascética especial que hace del atleta un buen ejemplo, incluso para quien quiera vivir conscientemente la mortificación cristiana en todas las ~~momentos~~ *circunstancias* de su vida. Porque bien cierto es que también en la práctica cotidiana y para no perder la partida, muchas veces habrá que defender la propia ~~meta~~ *área* con arrojo, seguridad y energía, si no ~~queremos vernos~~ *se quiere* ser desbordados por las pasiones ~~desordenadas~~ *desencadenadas*; muchas veces habrá que saber manejarse en ese difícil terreno medio del campo para encontrar el momento de pasar al ataque sin perder de vista los movimientos del adversario y los posibles peligros de la propia meta; muchas veces habrá que arrancar ~~hacia en~~ *adelante con inteligencia*, resolución y agilidad, en buena armonía con toda la línea, para no desaprovechar el momento favorable y no dejar perder un tanto, que acaso sea definitivo en ~~nuestra~~ *la* vida.

~~Adelante~~ *Ánimo*, pues, hijos amadísimos, y a seguir dando buen ejemplo en todas partes, como deportistas, como ciudadanos y, sobre todo, como [sic] buenos cristianos. Que la victoria siga sonriendo a vuestros colores en todas las competiciones, que aún esperan a vuestra florida juventud. Y que la bendición del Señor os siga por todas partes.

Prenda de ella quiere ser la Bendición Nuestra, que de todo corazón os otorgamos, para vosotros, para vuestras familias y amigos, para vuestro queridísimo «Atletic», para vuestro no menos querido Bilbao y para toda la amadísima España.

Después de la bendición, una instantánea de grupo, tomada por el fotógrafo pontificio Felici, remató el excepcional encuentro.

El discurso papal encontró lugar en la primera página de *L'Osservatore Romano* cinco días después, el 11 de julio<sup>27</sup>, mientras que la foto fue publicada en *L'attività della S. Sede nel 1956* (Tipografía Poliglotta Vaticana, Città del Vaticano 1957), si bien con una indicación claramente equivocada.

El 10 de julio apenas vueltos al País Vasco, el presidente Enrique Guzmán envió este telegrama a la Secretaría de Estado: “Regresados Bilbao repetimos más sinceras gracias Santo Padre encantados honor recepción especial. Elevamos al Señor oraciones conservación salud Sumo Pontífice. Respetuosos saludos”<sup>28</sup>.

El 24 de septiembre, el Vaticano recibía una nota verbal con la cual la Embajada de España ante la Santa Sede transmitía a la Secretaría de Estado:

algunos ejemplares de la edición que, con el fin de ser repartidos entre los deportistas de toda la región, ha tenido a bien hacer la Federación Vizcaína de Fútbol de las inolvidables



La squadra nazionale di calcio della Spagna ricevuta in udienza dal Sommo Pontefice (6 luglio 1956)

<sup>27</sup> Fue publicado también en *Discorsi e radiomessaggi di Sua Santità Pio XII* (Città del Vaticano: Tipografía Poliglotta Vaticana, 1957), XVIII, 333-336 y, recientemente, en Antonella Stelitano, Alejandro Mario Dieguez e Quirino Bortolato, *I Papi e lo sport. Oltre un secolo di incontri e interventi da San Pio X a papa Francesco* (Città del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015), 98-100.

<sup>28</sup> AAV, *Segreteria di Stato*, 1950ss, Sommo Pontefice, 7, f. 91.



palabras que dirigió el Santo Padre, felizmente reinante, a los jugadores del Atlético de Bilbao el pasado 6 de julio.

Por su parte, el Atlético de Bilbao, valorando toda la excepcional importancia de la magnífica alocución del Sumo Pontífice, no solo ha hecho reproducir en un bello pergamino que preside su Sala de Juntas, sino que se propone grabar las augustas palabras en grandes placas de mármol que, colocadas en el lugar preferente de su campo de fútbol de San Mamés, servirán para recordar a las generaciones presentes y venideras la gran lección de su santidad el papa Pío XII a los deportistas bilbaínos<sup>29</sup>.

En una elegante tarjeta de cartulina la Federación reproducía las palabras pronunciadas por Pío XII “por considerar que a su alto contenido espiritual va unida una ejemplar lección deportiva y cristiana, digna de ser meditada y asimilada por cuantos practican el deporte que rige esta Federación Vizcaína de Fútbol”<sup>30</sup>.

Como el mismo pontífice subrayaba al inicio de su discurso, no era “la primera vez, ni mucho menos, que tenemos el placer de recibir a un grupo de deportistas, o a un equipo de fútbol”. Siempre gracias a los registros de antecámara sabemos que Pío XII tuvo durante ese período numerosos encuentros con deportistas internacionales: el 7 de enero había recibido al Pro Patria de Busto Arsizio; el 23 de abril al Vasco da Gama de Río de Janeiro; días después, el 27 de abril, había sido el turno de la *Verdeoro*, la Seleção de Brasil; después del Athletic, el 17 de noviembre, se había citado con la Fiorentina, el 26 de febrero de 1957 al Milan y el 6 de abril de ese año al Brescia, con otros grupos deportivos<sup>31</sup>.

La “recepción especial” del 6 de julio de 1956, como la definió el presidente Guzmán, destaca también en este contexto de encuentros con representaciones futbolísticas de primer nivel.

En España, el texto fue publicado íntegramente en *Ecclesia* -Órgano de la Dirección Central de la Acción Católica Española- el 21 de julio de 1956<sup>32</sup>. La noticia de la audiencia fue recogida por la agencia EFE y fue publicada el mismo día en la prensa española<sup>33</sup>. Los siguientes días los medios escritos españoles se hacían eco de los detalles de dicha audiencia, en cuyas crónicas se destacaba que el Athletic había sido recibido en la Embajada de España ante la Santa Sede por el embajador Castiella. En la audiencia con el papa, el presidente Guzmán había hecho entrega al pontífice de un banderín del club donde se había bordado una frase de “filial saludo”<sup>34</sup>. El papa, por su parte, se había dirigido a la comitiva en español, había destacado que el equipo se había proclamado diecinueve veces campeón de España<sup>35</sup> y había pronunciado la palabra “alirón”, término con el que el equipo celebraba sus triunfos<sup>36</sup>. La prensa detallaba también que la expedición, al acabar la audiencia con el papa, visitó la Basílica de San Pedro, oró ante la tumba de san Pedro e hizo una visita al templo con la guía del personal de la embajada española. Al día siguiente, el periódico *La Prensa* publicaba en portada la fotografía de la audiencia, firmada por Cifra, como colofón a la

<sup>29</sup> *Ibid.*, f. 92.

<sup>30</sup> *Ibid.*, ff. 93-94.

<sup>31</sup> Solo en este caso, encontramos la noticia en *L'Osservatore Romano* con varios días de retraso (y sin siquiera adaptar la nota preparada el mismo día!). La crónica es significativa y lo hubiera sido la del Athletic si se hubiera limitado a un simple *baciamano*: «Il Santo Padre ha ammesso questa mattina alla Sua augusta presenza alcuni dirigenti di “Le Mille Miglia” [...], la squadra di calcio del “Brescia” [...], e la squadra di tennis del “Marzotto”. Gli intervenuti, che sono stati presentati dal Sac. D. Pietro Cavalli, hanno salutato Sua Santità con una devota manifestazione di ossequio. L'Augusto Pontefice, dando ai singoli intervenuti la mano a baciare, ha avuto per essi e per le loro famiglie affabili parole di interessamento e di augurio. La Benedizione Apostolica coronava l'Udienza che ha destato, nel cuore di quanti vi hanno partecipato, sentimenti di filiale commossa gratitudine per il Supremo Pastore» (LOR, 10 abril 1957, p. 1).

<sup>32</sup> *Ecclesia* 784, 21 julio 1956, 7-8.

<sup>33</sup> *La Prensa*, 6 julio 1956, 1.

<sup>34</sup> Un banderín blanco con la insignia del club bordada en oro: *Baleares* 11 julio 1956, 12.

<sup>35</sup> *Diario de Burgos*, 7 julio 1956, reproducía la información de agencia que publicaron el resto de periódicos españoles, pero matizaba que el Athletic había sido 18 veces campeón de España y no 19.

<sup>36</sup> *Imperio*, diario de Zamora de Falange, 7 julio 1956, 2; *Libertad*, 7 julio 1956, 8; *Baleares* 7 julio 1956, 8; *La Rioja* 7 julio 1956, 3.

información que había publicado el día anterior, anticipándose al resto de periódicos de la Cadena del Movimiento, vinculados a Falange<sup>37</sup>. Pocos días después, el 11 de julio, el *Diario de Burgos* publicaba en portada una fotografía (Fotos Cifra) del grupo general, que incluía a los familiares de directivos y jugadores del Athletic Club<sup>38</sup>. El diario *Baleares* publicaba poco después una crónica del enviado especial Luis de la Barga<sup>39</sup>, cuyo contenido transmitía el componente emocional de los 45 integrantes de la expedición vasca que, por primera vez en calidad de equipo de fútbol, habían sido recibidos por un papa en el Vaticano.

El propósito anunciado de «recordar a las generaciones presentes y venideras la gran lección» del papa, se concretizó con el acto celebrado el 18 de mayo de 1958, con la presencia de Castiella, ahora en su nuevo cargo de ministro de Asuntos Exteriores, del obispo Pablo Gúrpide Beope<sup>40</sup> y de todas las autoridades locales, manifestando otra vez la singularidad del encuentro de dos años antes.

En esa ocasión el club bilbaíno descubría la lápida, en la que estaba esculpido, palabra por palabra, el discurso pronunciado por Pío XII en Roma en la audiencia al club. El 22 de mayo, el



nuncio Ildebrando Antoniutti relacionaba al sustituto Dell'Acqua: “Il ministro degli Esteri, ricordando l'indimenticabile udiienza pontificia concessa alla squadra sportiva basca, si rendeva interprete della riconoscenza dei suoi compatrioti per le paterne ed alte direttive impartite dal Santo Padre, promettendo che rimarranno d'insegnamento alle presenti e future generazioni”<sup>41</sup>.

El diario *La Rioja* se hacía eco de la noticia y publicaba una extensa crónica del evento, así como de las intervenciones de los protagonistas del mismo (Gaínza, el capitán del equipo, el presidente, el obispo y el ministro de

Asuntos Exteriores)<sup>42</sup>. Entre dichas intervenciones destacaban las palabras pronunciadas por el ministro de Asuntos Exteriores del Gobierno de España, Fernando María Castiella. En su discurso alentaba al obispo de Bilbao a notificarlo a la nunciatura y hacerlo llegar al papa, manifestando que

<sup>37</sup> *La Prensa*, 7 julio 1956.

<sup>38</sup> *Diario de Burgos*, 11 julio 1956, 1.

<sup>39</sup> Corresponsal en Roma del diario *Ya*. Su hijo Luí de Leon Barga ha dejado algunas pinceladas de la obra de su padre en la novela *Los durmientes. Unos amigos muy especiales* (2016).

<sup>40</sup> Nacido en Otsagabia (Navarra) en 1898. Sacerdote de Pamplona, propagandista. Nombrado obispo de Sigüenza (Guadalajara) en 1951, fue trasladado a Bilbao en 1955 (cfr. José Martín Brocos Fernández, “Pablo Gúrpide Beope” en *Diccionario Biográfico Español* (Madrid: Real Academia de la Historia, 2009), XXV, 216-18).

<sup>41</sup> AAV, *Segr. Stato*, 1950ss, Enti Profani e Commerciali, 3253, f. 2.

<sup>42</sup> *La Rioja* 20 mayo 1958, 4.

tenían muy presente el encargo que les había hecho el pontífice, dos años antes en el Vaticano. Pablo Gúrpide al día siguiente informaba al nuncio Antoniutti<sup>43</sup>. Tres días después el nuncio transmitía al sustituto de la Secretaría de Estado monseñor Angelo dell'Acqua<sup>44</sup> y agradecía al obispo de Bilbao su gentil información. Al día siguiente, el propio obispo remitía a nunciatura fotografías del acto<sup>45</sup>. Pasados unos días, desde la Secretaría de Estado de la Santa Sede se informaba de que se había recibido la información y las fotografías y de que se había informado al papa<sup>46</sup>.

Como había ocurrido con la audiencia papal de julio de 1956, el *Diario de Burgos* volvía a publicar la fotografía del instante en el que el ministro de Asuntos Exteriores descubría la lápida del discurso, en el estadio de San Mamés. El protagonista del homenaje no era el obispo de Bilbao, sino el embajador de España, y la instantánea tenía un componente político religioso claro, del cual el obispo tan solo era meramente espectador, la prensa no le otorgaba casi ningún protagonismo al obispo de la diócesis, una prueba más de la instrumentalización del deporte para el régimen.

## Conclusiones

El artículo surge como consecuencia de la localización en el Archivo Apostólico Vaticano de la documentación dedicada a la audiencia del papa al Athletic Club en 1956 y al acto de homenaje a Pío XII en San Mamés, en 1958. La apertura de los archivos del pontificado de Eugenio Paccelli (1939-1958) ha generado un nuevo escenario para el estudio de las relaciones entre la religión y la sociedad en un tiempo especialmente intenso para Europa.

Con estas fuentes, de cierto interés para el historiador, hemos podido profundizar en el análisis sobre la instrumentalización tanto por parte del franquismo como de la Iglesia, del Athletic Club como institución deportiva icónica para el nacionalcatolicismo, siempre en conexión con otros muchos elementos identitarios que el club ha sostenido a lo largo de su extraordinaria trayectoria. Para ello planteamos la posibilidad de que estos eventos diplomáticos, estudiados con el rigor de la crítica histórica, refuerzan y enriquecen la historiografía convencional sobre el franquismo y el fútbol en España y en este caso concreto en el País Vasco. El artículo se centra exclusivamente en la década de los cincuenta del siglo XX en el marco de la diplomacia oficial del régimen franquista, conscientes de la ambigüedad del concepto de catolicismo y de los matices a tener en cuenta en todo lo que concierne al fútbol en España desde 1928 hasta finales de los sesenta.

Con el paso del tiempo, se va constatando que los triunfos del Real Madrid en Europa confirmaron al club de la capital como el principal embajador de una España en proceso de cambio, en pleno desarrollo y con una gran urgencia de ser reconocido en el exterior. Julián García Candau escribía en 2010: “Según Raimundo Saporta, el Madrid siempre ha sabido estar con el poder y durante el franquismo se convirtió, en palabras del ministro de Asuntos Exteriores, Fernando María de Castiella, jugador juvenil del Atlético de Bilbao, en el mejor embajador que había tenido”<sup>47</sup>. Castiella como ministro de Asuntos Exteriores tuvo oportunidad de experimentar el prestigio europeo del Real Madrid<sup>48</sup>, pero en 1956, cuando era embajador ante la Santa Sede, imaginaba que el Athletic respondía plenamente a los ideales católicos e hispanos que el régimen pretendía exportar y con los cuales deseaba ganarse las simpatías del exterior, y convencer con sus planteamientos anclados en un catolicismo tradicional. España participaba tangencialmente y a

<sup>43</sup> AAV, Archivo Nunciatura de Madrid, 1557, 19 mayo 1958, f.611.

<sup>44</sup> AAV, Archivo Nunciatura de Madrid, 1557, 22 mayo 1958, f. 609-610.

<sup>45</sup> AAV, Archivo Nunciatura de Madrid, 1557, 23 mayo 1958, f.608.

<sup>46</sup> AAV, Archivo Nunciatura de Madrid, 1557, 4 junio 1958, f.605.

<sup>47</sup> “Barça-Madrid: más que dos clubs”. <https://www.informacion.es/opinion/2010/11/28/barca-madrid-clubs-7086323.html> (consultado 20-03-2023).

<sup>48</sup> Eduardo González Calleja, “El Real Madrid, ¿equipo de España? Fútbol e identidades durante el franquismo”, *Política y Sociedad* 51, n.º 2 (2014): 275-96.

cierta distancia de los movimientos de modernización europea. De momento entraba a formar parte de los elegidos por la vía del deporte.

En los círculos católicos franquistas, todavía en 1956, imaginaban que los equipos de fútbol españoles reproducían los valores del catolicismo y substanciaban los valores del nacionalismo español. El Athletic Club, más que ningún otro, sostenía públicamente estos valores, aunque el Real Madrid a finales de los cincuenta se había convertido ya en el mejor referente de exportación española. Miguel Delibes, como nos recuerda Ignacio Villota, hablaba del Athletic como referencia del profundo sentimiento identitario, de pertenencia, de algo muy nuestro, del que nos sentíamos orgullosos<sup>49</sup>. Los once aldeanos conectaban con una España que salía de la autarquía y expresaban la esperanza de un pueblo católico, popular y con anhelos de abrir nuevos horizontes. Cuando las élites españolas ya comenzaban a manifestar los primeros síntomas de secularización religiosa, el Athletic aparecía públicamente acompañado de su asistente espiritual, mantenía su liturgia religiosa en la basílica bilbaína de Nuestra Señora de Begoña y persistía como uno de los pocos clubs que seguía haciendo compatible la religión y el ocio de masas moderno. El discurso de Pío XII tiene unas características y unas singularidades que van más allá del gesto. El contenido y los detalles están trabajados a fondo, aparecen algunas sutilezas que sitúan al pontífice en el punto medio, equidistante del Régimen, por una parte, con un guiño a quienes sostienen la identidad regional y también a quienes ven en el equipo al campeón español y símbolo de la unidad. La historiografía sobre el Athletic ha avanzado y ha gozado de gran interés tanto entre los historiadores del fútbol como para quienes analizan los procesos de nacionalización, pero mayoritariamente se ha centrado en la época republicana, la Guerra Civil y la inmediata posguerra, como hemos destacado<sup>50</sup>.

La audiencia en el Vaticano de 1956 y el acto de homenaje al papa de 1958 en San Mamés proyectaban una imagen que reforzaba al franquismo, fortalecía el proyecto nacionalcatólico, legitimaba el carácter aperturista de los católicos en el gobierno de Franco, generaba esperanzas entre la generación nacida durante el conflicto bélico y la inmediata posguerra y representa, seguramente, uno de los últimos gestos de un modelo de catolicismo tradicional, en un momento en que la secularización comienza a devorar el modelo institucional nacionalcatólico. Castiella y el hecho central de este artículo corroboran la tesis sobre el contradictorio catolicismo español, en la línea que apunta Rafael Ruiz Andrés<sup>51</sup>.

## Referencias

- González Calleja, Eduardo. “El Real Madrid, ¿‘equipo de España’? Fútbol e identidades durante el franquismo”. *Política y Sociedad* 51, n.º 2 (2014): 275-96.
- Hermet, Guy. *Los católicos en la España franquista. I. Los actores del juego político*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas, 1980.
- Martín de Santa Olalla, Pablo. “El Concordato de 1953 y la España católica”. *Miscelanea Comillas* 91, (2016): 173-90.
- Muñoz Soro, Javier. “Joaquín Ruiz-Giménez o el católico total (apuntes para una biografía política e intelectual hasta 1963)”. *Pasado y Memoria. Revista de Historia Contemporánea*, n.º 5 (2006): 259-88.

<sup>49</sup> Ignacio Villota Elejalde, *Mi Athletic... y el fútbol*, (Donostia: Txertoa, 2020), 49, citando a Miguel Delibes, *El cálculo y la improvisación*, 1957.

<sup>50</sup> En este sentido hemos tenido en cuenta la obra de José Ignacio Corcuera que, entre 2016 y 2022, ha publicado una serie de artículos en *Cuadernos de Fútbol*, sobre el Athletic Club, con especial interés por la identidad de sus orígenes, su política de fichajes y el papel que ha jugado el club durante la II República, la Guerra Civil y la inmediata posguerra. Ver sobre todo: “Fútbol y política”. *Cuadernos de Fútbol* 148, 1 diciembre 2022, 149, 1 enero 2023. ISSN 1989-6379.

<sup>51</sup> Rafael Ruiz Andrés. *La secularización en España. Rupturas y cambios religiosos desde la sociología histórica* (Madrid: Cátedra, 2022), 72-90.

- Pardo Sanz, Rosa. “Fernando M<sup>a</sup> Castiella: una larga travesía hacia el liberalismo”. En *Historia, política y cultura (Homenaje a Javier Tusell)*, editado por Juan Avilés. Madrid: UNED, 2009.
- Pérez Embeita, Antonio. *Las ‘buenas familias’ de Bilbao y el poder local en el primer franquismo (1937-1959)*. Madrid: Sílex, 2019.
- Quiroga Fernández de Soto, Alejandro. *Goles y banderas. Fútbol e identidades nacionales en España*. Madrid: Marcial Pons Historia, 2014.
- Sánchez Garrido, Pablo, ed. *Alberto Martín Artajo. Pasión por el bien común*. Madrid: CEU, 2022.
- Stelitano, Antonella, Alejandro Mario Dieguez, y Quirino Bortolato. *I Papi e lo sport. Oltre un secolo di incontri e interventi da San Pio X a papa Francesco*. Ciudad del Vaticano: Libreria Editrice Vaticana, 2015.
- Urquijo, Mikel. “Las ‘buenas familias’ de Bilbao. Espacios de sociabilidad y control del poder”, en *Sociabilità. Modeli e pratiche dello stare insieme in età moderna e contemporanea*, editado por Luigi Chiara y Daniela Novarese, 255-79. Roma: Aracne Editrice, 2019.
- Villota Elejalde, Ignacio. *Mi Athletic... y el fútbol*. Donostia: Txertoa, 2020.

## ORCID

Pere FULLANA PUIGSERVER  <https://orcid.org/0000-0001-8163-2955>

Alejandro Mario DIÉGUEZ  <https://orcid.org/0009-0002-0214-1512>